

Mujer y Talento

Javier González Portilla
Presidente de la asociación Mujer y Talento

mujerytalento.com



Las profesiones más necesarias y mejor valoradas o remuneradas en un futuro muy próximo van a ser todas aquellas relacionadas con el ámbito de la Digitalización y la Tecnología. En este sentido la transformación del modelo y de las estructuras económicas establece un nuevo marco de necesidades en el mercado laboral. Todos hemos asumido ya que muchas de las profesiones de la próxima generación ni siquiera tienen nombre todavía. Este reto transformador tiene tal calado que debe nutrirse de todo el talento disponible en la sociedad. Es exactamente en este punto donde encuentra su razón de ser la asociación cántabra Mujer y Talento. Trabajar para despertar vocaciones femeninas en el ámbito STEM (ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas) y propiciar oportunidades y carreras profesionales dentro de esta área entre las mujeres.

Según el informe anual de 2020 de la prestigiosa Fundación COTEC, solo un 13 % de las mujeres universitarias españolas se gradúa en el área STEM. El porcentaje de hombres que vinculan su formación a estas carreras supera el 30 %. Otro dato significativo es que tan solo 10 de los 78 centros tecnológicos españoles están dirigidos por mujeres, entre ellos, eso sí, el CTC cántabro. Según el informe “Científicas en Cifras 2021” publicado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la proporción de mujeres en el conjunto del personal investigador de España se sitúa en el 41 %. En los últimos diez años ha crecido muy levemente. La realidad también nos dice que aunque las mujeres suponen el 56 % de la población universitaria, tan solo representan el 25 % en áreas como la ingeniería o la tecnología.

En este contexto la misión asumida por Mujer y Talento es despertar vocaciones entre las mujeres jóvenes y erradicar sesgos culturales de género entre la sociedad en general. Las personas y las empresas vinculadas a la asociación por supuesto que están alineadas con la igualdad de derechos y oportunidades y así dirigen sus organizaciones. Sin embargo más allá de cumplir con ese mínimo imprescindible, también entienden que la sociedad en su conjunto no puede desperdiciar todo el talento femenino que no está llegando a las profesiones del futuro. No es solo una cuestión de justicia social, sino también una necesidad vital de la sociedad.

Mujer y Talento trabaja desde una perspectiva de normalización de la presencia de mujeres en el ámbito STEM y la promoción de una cultura empresarial que asigna responsabilidades en función del mérito y la capacidad de las personas. Ver personas o profesionales y no hombres o mujeres es el sentido con el que trabajan los integrantes de la asociación, si bien el momento actual indica que es imprescindible una actitud proactiva para extender esta visión y esta cultura empresarial más allá del foro particular de cada uno, así como emprender acciones claras y concretas de estímulo del talento femenino especialmente en aquellas áreas donde persisten las brechas de género. En la carrera investigadora existe todavía cierto techo de cristal o segregación vertical de género. Las mujeres siguen infrarrepresentadas en los cargos de mayor categoría o responsabilidad.

No existe ningún condicionante biológico o natural que aleje a las mujeres de la tecnología. Las cifras que conocemos son fruto de una construcción social, unos usos y costumbres que incluso amenazan ahora la evidente necesidad de adaptarnos a una nueva era. La digitalización de la economía era una realidad precovid que se ha visto acelerada de manera exponencial por los efectos de la pandemia. Necesitamos especialistas en inteligencia artificial, big data, machine learning, internet de las cosas, visión artificial... No nos podemos conformar con la mitad de la población para satisfacer esta nueva demanda de profesionales. De ello depende nuestra capacidad competitiva empresarial y por lo tanto nuestro bienestar futuro.



Mujer y Talento reúne una comunidad de centenares de jóvenes en edad de decidir su formación universitaria o su itinerario laboral. Para todas ellas existen diferentes programas de mentorización, inspiración y formación que pueden resultar decisivos en decisiones vitales tan importantes. Afortunadamente existen mujeres con carreras profesionales sobresalientes en el ámbito STEM; son esas mujeres en las que las chicas vinculadas a los programas de la asociación pueden verse reflejadas. Son un referente y un ejemplo real de que este camino puede ser un éxito. Psicológica y emocionalmente la convivencia y el contacto con mujeres referente es la mejor manera de deconstruir los sesgos culturales de género y alumbrar una nueva realidad más ajustada a las necesidades de nuestro entorno.

Las sesiones de Stem Talent Girl con mujeres inspiradoras, las visitas a centros de trabajo, las consultas a mentoras profesionales, los seminarios de potenciación de habilidades personales o el mero contacto de las unas con las otras son actividades que consolidan el camino hacia los objetivos de la asociación. Y funcionan. La demanda de participación crece año tras año y cada vez más empresas se adhieren a los programas porque comparten valores y propósito. Las compañías de hoy en día son conscientes de la necesidad de pensar en términos de sostenibilidad y visión a largo plazo. Para ello hacen falta muchos movimientos y uno imprescindible será la incorporación plena del talento femenino a la Digitalización y la Tecnología.

La Asociación Mujer y Talento nace en 2017 de la unión de un grupo de empresas familiares y ejecutivas cántabras con el fin de estimular, atraer y desarrollar, a través de programas de gran impacto, el talento de niñas,

jóvenes y mujeres para su empoderamiento, crecimiento y protagonismo en la transformación social hacia la igualdad real.

Este ambicioso y genuino proyecto de Responsabilidad Social Corporativa apuesta por impulsar el talento femenino en todas sus formas, a través de programas en las áreas de: deporte, educación y cultura. Un trabajo ilusionante por generar oportunidades reales en el desarrollo del talento de la mujer y en su incorporación al mercado laboral con las mejores condiciones de competencia y profesionalidad, con especial hincapié en aquellos campos donde aún existe una brecha de acceso más latente entre hombres y mujeres.